

SUSCRIPCIONES
(AÑO ANTES PAGADO)

En toda España. Ptas. 125
Número suelto. » 505
Id. atrasado » 614

HERALDO DE BALEARES

DIARIO INDEPENDIENTE

Edición de la tarde para Palma

SALON DEL HERALDO

EXPOSICIÓN ARTÍSTICA
GABINETE DE LECTURA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Constitución 98. 100 102

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA:
HERALDO—PALMA

TELÉFONOS | Talleres, 199.
| Redacción y Ad-
| ministración 200

Colegio politécnico de Bellver

Alfonso XIII, 15, 17 y 19.—(El Terreno)

Los brillantes resultados obtenidos durante el primer año de existencia de este Colegio, en los estudios de 1.ª y 2.ª Enseñanza, la cooperación de un Claustro de Profesores escogido y peritísimo (de sobra conocido del público) y la situación excepcional del edificio en este caserío, el más sano y ameno de los alrededores de la capital, con condiciones higiénicas inmejorables, en competencia con cualquiera otro, nos mueven a anunciar la apertura del segundo curso académico de 1895-96 para el 1.º de Octubre próximo.

Al efecto queda abierta la matrícula ordinaria desde el 1.º hasta el 28 de Septiembre, en la Secretaría del establecimiento.—31 Agosto 1895.

Seguro completo de quintas

LA UNION ESPAÑOLA

✻ Calle San Pablo, 6, 2.º—Barcelona ✻

Única Soledad en España que ha redimido a sus asegurados excedentes de cupo.
Representante: D. Bartolomé Bosch, Unión, 26.
Se necesitan representantes en varias localidades.

Pianos

De las mejores marcas, el establecimiento más barato de Palma.

Manasero—Pelaires, 14

Academia preparatoria

para el ingreso en telegrafos por el oficial del cuerpo

D. Luis Garau y Pujol

El primero de Septiembre principiarán las clases de preparación para la próxima convocatoria.
Mas detalles, Santo Domingo, 32—pral. 6—4

Literatura ajena

La novia fiel

Fué una sorpresa muy grande para todo Mariñeda el que se rompieron las relaciones entre Germán Riiza y Amelia Sirvián. Ni la separación de un matrimonio da margen á tantos comentarios. La gente se había acostumbrado á creer que Germán y Amelia no podían menos de casarse. Nadie se explicó el suceso, ni siquiera el mismo novio. Sólo el confesor de Amelia tuvo la clave del enigma.

Lo cierto es que aquellas relaciones contaban ya tan larga fecha, que casi habían ascendido á institución. Diez años de noviazgo no son grano de anís. Amelia era novia de Germán desde el primer baile á que asistió cuando la pusieron de largo.

¡Qué linda estaba en el tal baile! Vestida de blanco crespón, escotada apenas, lo suficiente para enseñar el arranque de los virginales hombros y del seno que latía de emoción y placer; empolvado el rubio pelo, donde se marchitaban capullos de rosa. Amelia era, según decían en algún grupo de señoras ya machuchas, «un cromo», «un grabado de *La Ilustración*». Germán la sacó á bailar, y cuando estrechó aquel tallo que se cimbraba y sintió la frescura de aquel hábito infantil, perdió la chaveta, y en voz temblorosa, trastornado, sin elegir frases, hizo una declaración sincerísima, y recogió un sí espontáneo, medio involuntario, doblemente delicioso. Se escribieron desde el día siguiente, y vino esa época de ventaneo y seguimiento en la calle, que es como la alborada de semejantes amores. Ni los padres de Amelia, modestos propietarios, ni los de Germán, comerciantes de regular caudal, pero de numerosa prole, se opusieron á la inclinación de los muchachos, dando, por supuesto, desde el primer instante, que aquello pararía en justas nupcias, así que Germán acabase la carrera de derecho y pudiera sostener las cargas de una familia.

Los seis primeros años fueron encantadores. Germán pasaba los inviernos en Compostela, asistiendo á la Universidad, y escribiendo largas y tiernas epístolas; entre leerlas, releerlas, contestarlas y ansiar que llegasen las vacaciones, el tiempo se deslizaba insensiblemente para Amelia. Las vacaciones eran grato paréntesis, y todo el tiempo que durasen ya sabía Amelia que se lo dedicaría íntegro su novio. Este no entraba aún en la casa, pero acompañaba á Amelia en paseo, y de noche se hablaban, á la luz de la luna, por una galería con vistas al mar. La ausencia, interrumpida por frecuentes regresos, era casi un aliciente, un encanto más, un interés continuo, algo que llenaba la existencia de Amelia, sin dejar cabida á la tristeza ni al tedio.

Así que Germán tuvo en el bolsillo su título de licenciado en Derecho, resolvió pasar en Madrid á cursar las asignaturas del doctorado. ¡Año de prueba para la novia! Germán apenas escribía billetes garrapeados al vuelo, quizás sobre la mesa de un café, concisos, insulsos, sin jugo de ternura. Y las

amiguitas caritativas, que veían á Amelia ojerosa, preocupada, alejada de las distracciones, la decían con perfidia burlesca: «Anda, tonta, diviértete... Sabe Dios lo que él estará haciendo por allá... Bien inocente serías si creyeres que no te la pega... A mí me escribe mi primo Lorenzo, que vió á Germán muy animado en el teatro con unas...»

El gozo de la vuelta de Germán compensó estos sinsabores. A los dos días ya no se acordaba Amelia de lo sufrido, de sus dudas, de sus temores. Autorizada para frecuentar la casa de su novia, Germán asistía todas las noches á la tertulia familiar, y en la penumbra del rincón del piano, lejos del quinqué velado por sedosa pantalla, los novios sostenían interminable diálogo, buscándose de tiempo en tiempo las manos para trocar una furtiva presión, y siempre los ojos para beberse la mirada hasta el fondo de las pupilas.

Nunca había sido tan feliz Amelia. ¿Qué podía desear? Germán estaba allí, y la boda era asunto concertado, resuelto, aplazado solo por la necesidad de que Germán encontrase una posiconcita, una base para establecer; una fiscalía, por ejemplo. Como transcurriese un año más y la posición no se hubiese encontrado aún, Germán decidió abrir bufete y mezclarse en la politiquilla local, á ver si así iba adquiriendo favor y conseguía el ansiado puesto. Los nuevos quehaceres le obligaron á no ver á Amelia ni tanto tiempo, ni tan á menudo. Cuando la muchacha se lamentaba de esto, Germán se vindicaba plenamente: había que pensar en el porvenir; ya sabía Amelia que un día ú otro se casarían, y no debía fijarse en menudencias, en remilgos propios de los que empiezan á querer. En efecto; Germán continuaba con el firme propósito de casarse así que lo permitieran las circunstancias.

Al noveno año de relaciones notaron los padres de Amelia (y acabó por notarlos todo el mundo), que el carácter de la muchacha parecía completamente variado. En vez de la sana alegría y la igualdad de humor que la adornaban, Amelia mostrábase llena de rarezas y caprichos, ya riendo á carcajadas, ya encerrada en hosco silencio. Su salud se alteró también; advertía desgana invencible, insomnios crueles que la obligaban á pasarse las noches levantada, porque decía que la cama, con el desvelo, le parecía su sepulcro; además, sufría afiecciones al corazón y ataques nerviosos. Cuando la preguntaban en qué consistía su mal, contestaba sombríamente: «No lo sé». Y era cierto; pero al fin lo supo, y al saberlo la hizo mayor daño.

¿Qué mínimos indicios: qué insensibles pero eslabonados hechos; qué inexplicables revelaciones emanadas de cuanto nos rodea, hacen que, sin averiguar nada nuevo ni concreto, sin que nadie la entere con precisión impúdica, la ayer ignorante doncella comprenda de pronto y se rasgue ante sus ojos el velo de Isis? Amelia, súbitamente, comprendió. Su mal no era sino deseo, ansia, prisa, necesidad de casarse. ¡Qué vergüenza, qué sonrojo, qué dolor y qué desilusión si Germán llegaba á sospecharlo siquiera! ¡Ah! Primero morir. ¡Disimular, disimular á toda costa, y que ni el novio, ni los padres, ni la tierra, lo supiesen!

Al ver á Germán tan pacífico, tan aplomado, tan armado de paciencia; engruesando, mientras ella se consumía; chancero, mientras ella empapaba la almohada en lágrimas, Amelia se acusaba á sí propia, admirando la serenidad, la cordura, la virtud de su novio. Y para contenerse y no echarse sollozando en sus brazos, para no cometer la locura de salir una tarde sola é irse á casa de Germán, necesitó Amelia todo su valor, todo su recato, todo el freno de las nociones de honor y dignidad que la inculcaban desde la niñez.

Un día... sin saber como, sin que ningún suceso extraordinario, ni ninguna conversación sorprendente la ilustrase, acabaron de rasgarse los últimos cordones del velo... Amelia veía la luz; en su alma relampagueaba la terrible noción de la realidad, y al acordarse de que poco antes admiraba la resignación de Germán y envidiaba su paciencia, una carcajada sardónica crispó sus labios, mientras en su garganta creía sentir un nudo corredizo, que se apretaba poco á poco y la estrangulaba. La convulsión fué horrible, larga, rebelde; y aún no bien Amelia, destrozada, pudo hablar, rogó á sus conternados padres que noticiasen á Germán que las relaciones quedaban rotas. Cartas del novio, súplicas, consejos paternales, todo fué en vano: Amelia se aferró á su resolución, y en ella persistió, sin dar razones.

—Hija, en mi entender, hizo usted muy mal—la decía el Padre Incienso, viéndola bañada en lágrimas al pie del confesor.—Un chico formal, laborioso, dispuesto á casarse, no se encuentra por ahí fácilmente. Hasta el aguardar á tener posición para fundar familia, lo encuentro loable en él. En cuanto á lo demás... á esas figuraciones de usted... hija... queriéndole tanto...

—¡Padre—exclamó la joven—créame usted, pues aquí hablo con Dios! ¡Le quería... le quiero... y por lo mismo... por lo mismo, Padre! ¡Si no le dejo... le imito!

EMILIA PARDO BAZÁN.

Edición de la tarde

Tercera plana

Salcedo

San Sebastián 30 Agosto.

Llegó ayer á San Sebastián el todavía comandante general de Santiago de Cuba.

Habíamos fijado nuestra atención en las manifestaciones que hizo en la Coruña y en otras que le atribuyeron los corresponsales, y á decir verdad, no encontramos en todo eso nada de particular.

El general Salcedo no había salido de lo superficial, de eso que puede decirse sin comprometer á nada ni á nadie.

Para el general Martínez Campos, los respetos del subordinado; para los que políticamente han podido contraer responsabilidades antes y después de la declaración de la guerra, veladísima alusiones; para la organización de los servicios militares y el plan de campaña que se sigue, nada de crítica; impresiones ligeras, y nada más.

Después de todo cuanto con su viaje se ha dicho en la prensa nacional y extranjera, no en el momento en que se ha realizado, sino dos meses antes, creíase que á su llegada á los puertos españoles descorrería el velo que oculta muchos misterios; pero le veíamos esquivando declaraciones, y á decir verdad, creímos en la existencia de algún motivo fundamental cuando el general Salcedo, que tanto cariño tiene á la prensa, se resistía á satisfacer lo que algunos consideran simple curiosidad, y no es otra cosa que un interés público.

Fué el general á Madrid, conferenció con el ministro, y especialmente con el de la Guerra; se trasladó á Santa Agueda, habló largo y tendido con el presidente del Consejo; vino á San Sebastián, visitó á los Sres. Romero Robledo y duque de Tetuán, pidió hora á la Reina y con S. M. habla en los momentos en que escribo estas líneas.

He de declarar que me he equivocado. Confía yo en la amistad que nos une para conseguir de él algo más hondo y fundamental de lo que se ha dicho, porque para mí es indudable que lo hay; pero le encontré en una resistencia tan absoluta, que precisamente por razones de amistad estaba yo obligado más que nadie á respetar.

—Usted sabe—me dijo—que cuando me acompañó el día de mi partida le ofrecí decirle algo de lo que por allí ocurriera, y ya ha visto usted como no le he puesto ni dos letras, á pesar de haberme zumbado tanto los oídos, y es que entonces, como ahora, soy un soldado que está en campaña y no tiene otros derechos que los del respeto de sus subordinados y que, en cambio, tiene los deberes de la ordenanza, y la disciplina, y la obediencia absoluta á sus superiores.

—Almorzaremos juntos, iremos juntos á paseo; pero hablaremos de todo menos de Cuba, y créame que cuando con usted no hablo de esto, será porque debo guardar silencio.

Y en efecto, el general mantuvo su reserva absoluta, pero conviniendo en que lo que ha dicho hasta ahora no pasa de la superficialidad.

Aunque después de estas manifestaciones no había yo de intentar nada que significara la sorpresa de alguna frase ni el quebranto de sus propósitos, pues no entra este sistema en mis costumbres, ¿pude adquirir el convencimiento de que de algo verdaderamente interesante ha hablado con el Gobierno, como algo interesante habrá dicho á la Reina.

¿Volverá ó no volverá á Cuba el general? Aquí está el secreto de todo. Mientras conserve el puesto que todavía desempeña, no hay derecho á interrogarle, pero si fuera admitida su dimisión y dejara de ser soldado en campaña, tendríamos derecho á inquirir algo más fundamental acerca de los motivos de su regreso, y podríamos solicitar su juicio respecto de las causas de la guerra, medidas adoptadas en los primeros momentos para contener el incendio; efectos del nombramiento del general Martínez Campos; políticas desarrolladas desde que llegó á Cuba hasta la acción de Peralejo; causas que contribuyen al desarrollo de las partidas insurrectas; fuerzas con que cuentan y trabajos que tienen hechos en el extranjero; clase de política que debe hacerse en combinación con las operaciones militares; plan de campaña que debe aplicarse; influencia que ejerce en el Ejército el cambio de jefes; conducta del soldado; organización de servicios militares, etc., etc.; pues acerca de todo, algo, y aun mucho, creemos nosotros que puede decir, porque no es el general Salcedo de los que en los mandos se pasa la vida en contemplaciones, pues recordamos que estuvo en Mindanao y estudió tan detenidamente el problema que allí tiene planteado España, que escribió un voluminoso é interesante libro.

La resistencia absoluta que demuestra á decir algo de importancia en estos momentos, tiene, además del buen sentido del soldado, una base de patriotismo que no puede perder de vista quien le siente como el general Salcedo.

En algo fué más explícito el general: en elogiar al Gobierno por su actitud en todo lo que se refiere al problema planteado por la guerra de Cuba; la rapidez con que se envían los refuerzos; la resolución de mandar más tropas que las que se piden; el propósito de preparar desde luego un nuevo cuerpo de ejército de reserva, y el cuidado con que se procura que no falten fondos, merecen del general Salcedo los elogios más calurosos.

Dejemos, pues, al general por ahora, respetando sus absolutas reservas, y esperaremos á ver si en

plazo más ó menos remoto puede ó quiere decir algo que satisfaga el interés público de manera más terminante que lo ha hecho, con esas generalidades hábilmente expuestas al llegar á los puertos peninsulares.

Cerrada ya esta carta, la abrimos porque nos hemos encontrado con el general.

Dejamos á un lado todo lo que sea repetir lo que dijo en la Coruña; no nos fijamos en minuciosidades, como si hay ó no enfermedades y cosas por el estilo, bien conocidas de todos; pues resulta bien poco para asunto en el que se puede decir mucho, pero que el oculta por consideraciones y respetos que debe guardar.

El general no oculta la viva satisfacción que le ha producido su visita á la Reina.

El patriotismo de S. M., el elogio al soldado, la pena que le producen los sufrimientos de las tropas y el vivísimo interés de que se llegue pronto á una paz prestigiosa, son cosas naturales. Lo que al general ha producido verdadera admiración es el conocimiento sólido y profundo que la Reina tiene de todo el problema de Cuba; su situación política antes de la guerra y en la guerra; juicio de los hombres que allí ejercen mayor influencia; apreciación de todas las cosas, y hasta determinación de todos los puntos donde las operaciones se desarrollan.

Tal es la seguridad con que de todo ha hablado, que se ve, oyendo los calurosos elogios del general, que la Reina ha hecho estudio concienzudo del problema, y que tiene de todo juicio propio.

TESIFONTE GALLEGU.

LOS SARGENTOS

DE INFANTERÍA DE MARINA

Según se nos dice, en el ministerio del ramo se ha tramitado un expediente de importancia, por cuanto en él se dilucidan cuestiones de derecho en que están interesadas varias clases del cuerpo de infantería de Marina.

Trátase del ascenso de los sargentos á oficiales, Es de notar la circunstancia de que para los sargentos del ejército estaba casi en absoluto cerrada la puerta del porvenir, y sin embargo, el artículo 24, transitorio, de la ley de presupuestos vigentes, les ha dado la posibilidad de ascender á oficiales, como efectivamente están ascendiendo muchos reuniendo determinadas condiciones.

A los de infantería de Marina, beneméritos veteranos, nunca se les negó el derecho al ascenso que en sus reglamentos tienen legítimamente asegurado; pero de hecho se les han venido poniendo trabas tales, que el derecho queda anulado y los sargentos no ascienden.

No sabemos la culpa de quién será. Incoñese hace poco el expediente de que hablamos; ya los sargentos se resignaron á ser solamente oficiales de su escala de reserva y con destino á la campaña de Cuba; sabemos que al señor ministro de Marina le anima el mejor deseo; nombróse una ponencia, la cual informó también en favor del ascenso de la benemérita clase; la inteligencia general de Marina encontró que este ascenso era conveniente, justo y hasta necesario, sin que razones de presupuesto se opusieran; el centro técnico, y... ¿qué más falta?

Existen hoy en el cuerpo de infantería sesenta y seis vacantes de subalterno, sin haber quien las cubra, perjudicándose el servicio; en tanto los sargentos son objeto de una preterición que les ofende y que les perjudica en legítimos derechos y justas aspiraciones, produciendo en ellas el malestar consiguiente.

Estas son nuestras noticias, y puesto que el asunto se halla hoy en manos del señor Beranger, que mas de una vez ha lamentado la injusticia que con los sargentos comete no sabemos quién, eso nos autoriza á creer que la resolución del señor ministro de Marina se ajustará á lo que demandan las razones del derecho y la fuerza de las actuales circunstancias.

Hay vacantes, y hay sargentos que pueden y deben cubrirlos. Eso es todo.

Isleña Marítima

Uno de los vapores de esta Empresa saldrá de este puerto para el de

Marsella

directamente á últimos de la presente quincena. Admite carga y pasaje para dicho punto. Despacho: Palacio, 26. Palma 2 Septiembre 1895.

GABINETE ESCRITORIO • Oficinas de publicidad y Administración • GABINETE DE LECTURA

Exposición de la Industria y del Comercio

Modas. Actualidades
Hermosos cuadros. Fotografías

Salón del Herald

Instalaciones y anuncios combinados en el SALON

Anuncios murales
Objetos de arte y fantasía

CONSTITUCIÓN, 98, 100, 102

PALMA

Se ha verificado esta mañana en el Hostalet de Cañellas, una riña entre dos perros de presa. Según de público se decía en la contienda mediaban cinco duros como apuesta.

Contra costumbre no han acabado los amos por donde comenzaron los perros.

—Muy conveniente sería, que los guardias que están de servicio en el muelle á la llegada de los vapores, procurasen poner coto á los abusos que á diario cometen los mozos de cordel, porque apenas puesta la plancha, la toman por asalto y hacen poco menos que imposible la entrada á bordo.

—A las nueve y media de esta mañana ha fundeado en nuestro puerto el vapor-correo *Lulio* procedente de Alicante é Ibiza conduciendo á su bordo los pasajeros D. José Marqués y D.ª Enriqueta Martínez que vienen del primero de dichos puntos y D. Antonio Campins, D. Eulalio Costa, D. Jerónimo Roig y D. Juan Verdera.

En el mismo correo han llegado 22 reclutas excedentes de cupo del 94 que vienen á incorporarse.

Entre la carga figuraba regular número de carneros, destinados al abastecimiento público.

—El mejor preparado para el estómago **Elixir Ingluvina Giol.** Véase el anuncio en la cuarta plana.

—Recomendamos á nuestros lectores la lectura del anuncio agua de **La Esperanza** inserto en la cuarta plana.

Acaba de abrir en la calle de la Soledad n.º 21 un gabinete médico de consulta y curación el Dr. Sorá autor de los jarabes antireumático y anti herpético, que tan brillantes resultados han dado no solo en Mallorca, sino en el continente y en América: Las horas son de consulta de diez á doce todos los días.

Dos palabras

Estamos en el deber de aclarar un párrafo de la carta del Sr. Peyró que como representante de *La Almudaina* estuvo en Alcudia con los expedicionarios.

Podrían creer los que el párrafo en cuestión leyesen que el HERALDO al consignar que por su cuenta y razón había obsequiado con vino á los soldados soltó la especie por soltarla, puesto que el Sr. Peyró dice en su carta «... y fueron obsequiados (se refiere á los soldados) con cierta cantidad de dinero por el Ayuntamiento y con vino y cigarros por los que repartieron los conocidos comerciantes de aquella ciudad Sres. Oliver hermanos.»

El Sr. Peyró sabía que el vino lo había sufragado el HERALDO puesto que allí se dijo públicamente y á tal extremo llegó la publicidad del asunto que el comandante Sr. Saiz al dar cuenta de oficio al capitán general de los obsequios recibidos por los soldados consignó nuestro modesto obsequio.

Lo ocurrido al Sr. Peyró no es más que esa costumbre de villorrio de nuestra prensa en regatear no ya el elogio, sino el estampar el nombre de las publicaciones que con su trabajo honrado y su afán por ensanchar el círculo de acción de la prensa van abriéndose paso en la opinión.

En los telegramas y cartas de nuestro compañero Barceló se nombra siempre al compañero de profesión y al respetable diario *La Almudaina* á cambio de lo cual hemos obtenido por su parte que ni aún consignara nuestro modesto obsequio obligándonos á esta aclaración hecha para evitar los efectos de la malicia que siempre está en acecho.

Mi buen amigo Miguel S. Oliver, la más lozana de las plumas de la prensa palmesana y el que más vale de cuantos á las ingratas tareas del periodismo nos dedicamos podría escribir un sabroso *Eco de Mallorca* titulado *Compañerismo de la prensa palmesana*.

Engaño descubierto

La cuestión del "Alliance"—Satisfacciones indebidas.—Los protectores de la Insurrección

Habiase anunciado que *El Siglo Futuro* publicaría anoche documentos de la mayor importancia relativos al conflicto del *Alliance*, resuelto hace algún tiempo, como nuestros lectores saben, en forma no muy airosa para España.

El último número del periódico integrista trae, con efecto, una extensa declaración de M. de Hobkirk, pa-

sajero del vapo norte-americano durante el viaje en que hizo fuego sobre él nuestro crucero *Conde Venadito*.

Esta declaración confirma y amplía con detalles interesantes lo que se decía en Madrid desde anteaer. *El Siglo Futuro*, que fué el primero en renovar el asunto del *Alliance*, con ocasión de la llegada á esta corte del conde P. de Hobkirk, manifiesta anoche que tiene en su poder el texto original, en francés, de lo declarado por dicho señor. Lo que publica es una traducción del mismo, que por su importancia merece ser reproducido:

Declaración del conde P. Hobkirk

«Pasajero á bordo del vapor de los Estados Unidos *L'Alliance* de la *Colonial Line*, fui despertado el 9 de Marzo último por un ruido bastante vivo que me pareció un cañonazo. Lleno de curiosidad me levanté apresuradamente y subí sobre el puente. Lo primero que vi, desde luego, fué la tierra apenas separada del buque por algunos cientos de metros. Este me sorprendió tanto más, cuanto que la víspera precisamente el comandante Krausmam me había asegurado que nos encaminábamos directamente desde Colón á Nueva York, y que, por lo tanto, pasaríamos á bastante distancia de la isla de Cuba, cuyos habitantes, animales, algunas casas, y sobre todo un faro, distinguía claramente en aquel momento.

«Sorprendido en extremo, me acerqué al comandante Krausmam, á quien encontré discutiendo con el jefe mecánico (maquinista) de *L'Alliance*, y pude oír estas palabras:

—Forzad los fuegos... y á toda velocidad.

«Temiendo ser indiscreto iba á retirarme, cuando Krausmam me dijo: No se retire usted, y reirá con nosotros. España hará el gasto; ó si no, mire usted. Volviéndome en la dirección indicada por el brazo del comandante, vi bastante lejos de nosotros un buque que me pareció ser de guerra, y que indudablemente nos daba caza. Por otra parte, la cosa no me pareció dudosa cuando vi salir un poco de humo del buque, después un remolino en el agua, y, por último, cuando oí el ruido del cañón. Volviéndome entonces hacia el comandante, iba á pedirle una explicación de estos hechos, cuando él, poniéndose á reír ruidosamente, me dijo:—No será este español quien apresará á mi barco; puede tirar, y con razón para hacerlo; pero yo pronostico que á mi llegada á Nueva York habrá gran ruido, y España y su comandante pagarán los vidrios rotos. El *tío Sam* es más fuerte que ellos.

«Pedí entonces algunas explicaciones al comandante, que me enteró de la insurrección de Cuba, del temor de los españoles de que los Estados Unidos socorrieran á los insurrectos, las vivas simpatías que éstos últimos tenían en los Estados Unidos en general y en él en particular.

«A mi pregunta pidiéndole me explicara el derecho con que el buque español hacía fuego sobre nosotros, me dijo que á tres millas de la costa el mar pertenece á todo el mundo, pero que á menos de esas tres millas estábamos en aguas españolas y que, por lo tanto, un buque de guerra de esta nación tenía derecho para mandar que nos detuviéramos y él de hacer fuego sobre nosotros si después de las comunicaciones en uso no obedecíamos dicha orden.

«Entonces le dije al capitán:—¿Por qué, pues, no nos detenemos toda vez que estamos incontestablemente á menos de tres millas de la costa, y toda vez que nada tenemos que temer?—¡Ah!—me contestó riendo—nosotros debemos estar á más de tres millas de la costa, es preciso. Por lo tanto, si esos españoles son bastante curiosos para querer averiguar lo que lleva nuestro barco, lo siento por ellos, pues yo no tengo el menor deseo de enseñárselo. Sus balas no alcanzarán, pues ellos no andan ni siquiera 10 nudos, y nosotros andamos 15 ó 16, y aunque ellos tengan razón, resultará que se han equivocado; por lo demás, nosotros contamos con usted.

«A esto nada respondí, pero me propuse al llegar á Nueva-York decir desde luego á mis amigos la verdad exacta, y después no contestar en modo alguno á las preguntas que pudieran serme dirigidas por los americanos, no teniendo nada que decir respecto de este asunto en su favor.

«A bordo de *L'Alliance* estaba casi siempre solo. A veces conversaba con un camarero, hombre muy inteligente, inglés de nacimiento, conocido á bordo bajo el nombre de Jhon, contrabandista furibundo y muy ligerado por sus intereses con el comandante Krausmam, con el cual había estado en el Brasil, siempre en el *Alliance*, cuando la revolución, época en la que el dicho comandante hacía el comercio de armas para los insurrectos, ganando en ello, según se dice, mucho dinero.

«Yo censuré por ello al camarero en mi camarote, y le pregunté lo que pensaba de todo esto.—Lo que pienso—me dijo es que el español nos impide hacer nuestros negocios, pero no lo impedirá en tierra, y de todos modos habrá mucho ruido en Nueva-York.

—Vamos—dije entonces á Jhon,—¿Lleváis armas para los insurrectos?

—Llevamos—me contestó—bananas á bordo;

pero que venga el español, si puede, á ver lo que hay debajo.

«Entonces, pensando en la proximidad de la costa de Cuba, en lo que se desprende de las palabras de Krausmam de John, y en fin, en los cañonazos y en la caza del buque español, saqué la deducción de que no se podía dudar que el Krausmam, sorprendido en el momento en que menos lo esperaba, y poco deseoso de que su barco fuese visitado por el comandante español, se negaba á toda respuesta, y de ahí la orden que le había oído dar al maquinista, dispuesto á sostener en Nueva York que estaba á más de tres millas al largo de Cuba, y que él no había juzgado oportuno perder su tiempo deteniéndose ni obedeciendo á las órdenes de un comandante de buque que no era de su nación.

«Lo que el comandante me había pronosticado, sucedió en Nueva York, punto por punto.

«Por mi parte, tan pronto como desembarqué me dirigí á casa de Mr. Torget, agente general de la Compañía Transatlántica que Francia tiene en Nueva York, y le comuniqué mis impresiones, y lo mismo hice con muchos de mis amigos, y ya tranquilo respecto de este punto me dirigí á mi hotel.

«Al día siguiente por la mañana me hice llevar el *New York Herald*, y lo que había pensado sucedió. Las dos primeras páginas del periódico estaban llenas con el asunto de *L'Alliance*, ilustrado con los retratos del comandante Krausmam, de los oficiales de á bordo, etc., etc. Leía con mucha atención dicho artículo, que no era favorable á la verdad ciertamente, pero que hacía honor á la imaginación del comandante Krausmam, cuando entre tanta letra vi mi nombre. ¡Ah! en mi opinión, el párrafo que á mí se refería era lo único verdadero del relato del comandante. (Aquí el conde P. Hobkirk entra en explicaciones que, por referirse á pormenores particulares de su vida íntima, no creemos oportuno reproducir, y después de manifestar que había dirigido al *New York Herald* un comunicado en que le rogaba no se ocupase en sus asuntos particulares, prosigue):

«No he tenido noticia de que el *New-York Herald* haya publicado esta carta.

«Hasta el día de mi regreso á Francia fui literalmente asaltado por los periodistas de todos los partidos; pero no respondí á sus preguntas más ó menos interesantes para ellos y para mí.

«Sólo un caballero, que creo se llama Mac-Kein, y que se presentó á mí como obrando por cuenta de España, obtuvo delante de testigos una declaración escrita y firmada, en que declaré sin entrar en pormenores que *L'Alliance* se hallaba á menos de tres millas de la isla de Cuba.

«Así es que cuando algunos días después supe en Francia el resultado de este asunto, me di cuenta una vez más de que si la razón del más fuerte es siempre la mejor, no es incontestablemente la más justa; y yo supongo que habrá en Madrid algún bravo oficial que debe estar completamente de acuerdo con mi opinión.»

Hasta aquí el relato del conde P. Hobkirk, cuyo original francés, escrito de puño y letra del mismo, publicaremos en el número próximo. Dios mediante, como muestra de la autenticidad de nuestras referencias respecto del tristísimo asunto de *La Alliance* y con los comentarios á que se presta, y que hoy omitimos por apremios del tiempo y del espacio que necesitamos dedicar en este número á los demás asuntos del día.

Insurrección cubana

Cuarta plana

Servicio telegráfico

de los corresponsales del Herald

Madrid

Exageraciones.—Bosamientos

Madrid 3, 2:15 m.

Resulta inexacta la noticia circulada de que el vómito ha causado desde el comienzo de la Guerra 200 bajas de jefes y oficiales. Hasta la fecha las bajas solo ascienden á 30.

Se habló ayer de haber surgido disgustos entre militares por una sentencia del tribunal supremo de Guerra y Marina.

Zeda.

Exámenes en Caballería.—Carrousel militar.—Distribución de fondos

Madrid 3, 2:15 m.

Los exámenes en la Academia de Caballería de Valladolid de último curso se adelantarán para el 15 de Octubre próximo.

En el *carrousel militar* se han recaudado 35,548 pesetas.

Se repartirán 15,000 entre las familias de los fa-

llecidos é inutilizados en Cuba hasta el 31 de Mayo próximo pasado, y el resto entre los de Mindanao hasta el 10 de Junio.

Zeda.

Jugadores contra la prensa

Madrid 3, 2:15 m.

El director de *La Nación* Sr. Vicario al pasar anoche por la calle del Nuncio fué villanamente agredido navaja en mano por dos desconocidos.

El Sr. Vicario, gracias á su serenidad, pudo con el bastón defenderse saliendo milagrosamente ileso puesto que le destrozaron á navajazos la ropa.

Del suelo recogió una enorme navaja que al huir los cobardes agresores abandonaron en mitad del arroyo.

Se supone que los agresores son inconcientes vilmente pagados por los dueños de las chirlatas á quien tan despiadadamente combate *La Nación*.

Zeda

Telegramas de Bolsa

Servicio especial del HERALDO

Madrid 2, 3:15 t.

4 p interior perpétuo.	68'00
4 p exterior perpétuo.	78'00
Cubas	101'00
Banco de España.	358'50
Tabacos	190'00

Sfrinz.

Barcelona 2, 5:15 t.

4 p interior	67'92
4 p exterior	77'90
Cubas 86	101'87
Nortes	23'95
Francias.	20'30
Paris	66'12
Renta Francesa	102'27
Francos	18'10
Libras	29'83

Sfrinz.

Paris 2, 4 t.

4 p exterior	66'12
--------------	-------

Barcelona 2, 8 n.

4 p interior	68'10
4 p exterior	78'10
Nortes	24'10

Sfrinz.

Servicio particular del "Heraldo"

VIGIA MARITIMO DE PORTO-PI

Día 3 de Septiembre de 1895.

«A las doce del día: Estado de la atmósfera.—Despejada en lo alto y brumosa por los bajos.

Estado de los horizontes.—Calinoso. Estado del viento.—S. O. E. calinoso. Estado de la mar.—Traquila.

Movimiento de buques Entrados.—El vapor correo «Lulio» trayendo de remolque dos barcazas y una draga, el vapor «Cabrera» y el de guerra «Vulcano».

Salidos.—Ninguno. Buques á la vista.—Reclan de poniente con rumbo al puerto una balandra y un falucho.

Viaje á Argel

Saldrá de este puerto para el de Argel el miércoles 4 Septiembre á las 12 de la mañana el vapor

Nuevo Mahonés

Admite carga y pasajeros.

Crédito Balear

Acordada por la Junta de Gobierno de esta Sociedad la repartición de un dividendo de 4 ptas. 15 por acción á cuenta de los beneficios del corriente ejercicio, quedará abierto su pago el día 1.º del próximo Septiembre, continuando en los siguientes días no festivos, desde las 9 á las 12 de la mañana.

Palma 29 Agosto de 1895.—Por el Crédito Balear. —El Vocal de Tramo, Ernesto Canut.

INSTALACIONES ELECTRICAS

Brossa, núm. 25

Recibimos órdenes para la instalación de timbres eléctricos, para rayos y demás aplicaciones de la electricidad, á precios módicos.

Nos hacemos cargo de la reparación de los timbres existentes.

Tenemos á la venta aparatos electro medicales, y componemos pilas y toda clase de aparatos científicos.

Capellán-Regente

Se necesita uno en un Colegio muy acreditado. También se necesita un Inspector. En esta imprenta informarán.

Edición de la tarde.

PALMA 3 SEPTIEMBRE DE 1895

Hombre al agua

Con sobrada modestia decía ayer en el Ayuntamiento el Sr. Ribot que estaba pasado por agua; á ser franco hubiera dicho soy hombre al agua. El algodón por más que tenga vista de hilo al algodón es, y la mona por más que de seda se vista mona se queda. Al Sr. Ribot, que seguramente quiso una conceja para que el público no se olvidara de su nombre bailable, le ha salido la cuenta equivocada y des de su sillón no ha hecho sino dar á conocer su personalidad á la opinión. Al Sr. Ribot, vayan tomando nota sus electores, poco le importa la cuestión de la sequía puesto que en su casa tiene pozo y nada tiene que regar. Detrás de mí el diluvio. Al municipio no le llevaron más que sus propios intereses según el mismo con ruda franqueza proclama. El Ayuntamiento liberal riñó empeñadas batallas en contra del tandeo establecido por el Sindicato por creerlo perjudicial. Y el Sindicato resistióse á toda clase de imposiciones dignamente. El Ayuntamiento atropelló al Sindicato, atentó á la propiedad que custodia y administra en nombre de los usuarios y convirtió por arte fusiónista mayorías en minorías y cuando después de la lucha impera la justicia todo lo olvida y el Sindicato atento á los intereses de Palma, ofrece buenamente libre de imposiciones lo que á Palma conviene, y el Sr. Ribot hablando como Jefe de los liberales del consistorio niega hasta un voto de gracias que propone para el Sindicato la Presidencia. Puede darse más palmaria muestra de parcialidad? Puede de una manera más clara demostrarse á la fez de Mallorca que los liberales jamás riñen batallas para el bien general y que solo á los mezquinos intereses de partido rinden culto? Quisieron derrocar al Sindicato para mangonear en la Fuente de la villa y convertir el reparto de tantas cañas y doblas en un manubrio más electoral. Si alguien pudo dudarlo, desvanecida queda su duda en la sesión de ayer. El despecho del vencido negó al vencedor hasta la sencilla fórmula de haber visto con gusto, la noble y desprendida conducta del vencedor, que lejos de querer perjudicar los intereses de Palma les atendió solícito. Pero como el Sr. Ribot tiene pozo y no tiene nada que regar, no quiere que el Ayuntamiento agradezca los desinteresados ofrecimientos del Sindicato de la buerta de Palma. Quién tales cosas dice, no está pasado por agua, es hombre al agua.

Información del "Heraldo"

Petra

Por orden judicial han sido suspendidos como presuntos autores de falsificación de documentos públicos los concejales del ayuntamiento de Petra D. Francisco Cánaves, D. Juan Riutort y D. Antonio Salom y Riutort.

Algaida

Atendiendo á las razones expuestas por el ayuntamiento de Algaida se le levantan dos multas impuestas por el Gobierno de provincia.

María

El alcalde de María da cuenta de haber indemnizado los daños y perjuicios ocasionados á los re servistas por la incorporación de los mismos por él ordenada.

La Puebla

Por el ministerio de la Gobernación se declara válida la elección de D. Antonio Serra y Seguí para concejal y se incapacita á D. Pedro Siquier y Pizá que actualmente desempeña el cargo de alcalde.

Santa Margarita

Se desestima el recurso interpuesto y se confirma el acuerdo de la Comisión provincial por el cual se desestimó también la reclamación ante la misma aducida contra la validez de las elecciones municipales celebradas en Santa Margarita el 12 de Mayo último.

Búger

Se desestima el recurso de alzada interpuesto y se proclaman concejales á D. Sebastián Payeras y Martí y D. Antonio Capó y Capó.

Ibiza

Noticias telegráficas dan cuenta de no haber dado resultado alguno las gestiones practicadas por la Guardia civil cumplimentando órdenes del gobernador civil para dar con el paradero del alcalde. Con tinúa la Guardia civil ocupando á los campesinos multitud de armas prohibidas

Santa Eulalia y San Antonio

Se desestiman los recursos interpuestos y se confirma el fallo de la Comisión respecto á las elecciones de dichas pueblos.

San Miguel

La Guardia civil da cuenta de haber detenido al vecino de San Miguel D. Antonio Roig que según se dice es autor de las heridas ocasionadas por arma de fuego al vecino Juan Cardona en la noche del 17 de Junio. El Roig dice que no hirió á Cardona puesto que el tiro iba dirigido á otro vecino.

Ecos españoles

Bautizo con sangre.—Para los soldados de Cuba.—Un buzo muerto y otro herido.—Debut de "La bella Chiquita".—Periodista agredido.—El Eslava.—Fiesta en honor de Zorrilla.

¡Bautizo...! ¡Fiesta...! Drama...! Y no hubo más, porque... Dios no quiso.

¿Qué, que es? Pues una muchacha del barrio de Triana, Sevilla, para festejar el bautizo de un hijo suyo, organizó una fiesta en un melonar, á espaldas de una venta.

A la tal fiesta asistió muchísima gente, y todo el día se bailó, cantó... pero á la madrugada se armó una bronca monumental. Se vieron relucir navajas, las mujeres corrían de un lado á otro y la confusión fué tal que los combatientes huyeron á Triana.

Al amanecer varios caminantes encontraron en el sitio donde se había verificado la fiesta un cadáver con cuchillo clavado en el costado derecho y al rededor cascos, platos y canastas.

Leo que el juzgado de Camas instruye el correspondiente sumario en averiguación de los hechos.

—Leo en los periódicos de Córdoba que el diputado á Cortes por Lucena, D. José Ramón de Hoces, ofreció al Ayuntamiento de la capital cordobesa, como numero para el programa de la feria próxima de Otoño, la celebración de un concierto en el gran Teatro, cuyos productos destinara al socorro de los heridos en la compañía de Cuba.

—Leo lo siguiente:

«Los buzos Joaquín Fuentes y Manuel Bueno, encargados de los trabajos en el muelle de Sevilla, han bajado al cauce para reconocer el lugar en que empezará el dragado. Observando que unos bloques de piedra y arena amenazaban desprenderse hicieron la señal para que los izaran. Apesar de la rapidez con que se hizo esta operación, los bloques cayeron antes de la emersión de los buzos, saliendo Bueno con contusiones en la pierna y el brazo izquierdo.

Segun se desprende de la narración que sigue haciendo el diario, el otro buzo se extrajo del agua, hallándole cadáver.

Ha debutado con poca fortuna en el Circo de Colón de Madrid, La bella Chiquita. Los couplets que cantó esta artista, no lograron entusiasmar á la multitud.

—En la noche del 31 de Agosto último fué agredido con una robusta estaca, en la calle de Sevilla, el redactor de La Nación, que firma con el pseudónimo de Fabian Conde.

La agresión está relacionada con un artículo que dicho periodista publicó con el artículo Los ignompiers.

—El teatro Eslava de Madrid, ha abierto ya sus puertas al público con las obras La madre del cordero, La czarina; El Señor Baron y El tambor de granaderos.

—Muy en breve se celebrarán grandes ferias en Valladolid, entre cuyos festejos figura una procesión cívica, organizada con el objeto de solemnizar la colocación de una lápida conmemorativa que habrá de ponerse en la casa en que nació el laureado poeta don José Zorrilla.

Palma

En la inspección de vigilancia se halla depositado un anillo de oro para señora, encontrado en la vía pública y que será entregado á la persona que acredite ser suyo.

—A fin de que el Sr. Alcalde comprenda la necesidad que hay de que durante toda la noche esté iluminada la calle de Carrió, además de los inconvenientes en otros sueltos publicados, le advertiremos que son tres las veces que han sido robados los picaportes de las puertas del Zaguán núm. 3 de dicha calle.

—Por alborotar á altas horas de la noche han sido citadas hoy ante el Sr. Inspector de seguridad, tres celestinas del barrio del escándalo.

—Un jóven que vive en la calle de Capuchinos se ha producido una herida en una mano con una navaja de afeitar.

Le ha practicado la primera cura el médico señor Gayá.

—Una mujer ha producido á otra, en la calle de Camaró con un plato de ron encendido, algunas quemaduras en la cara y brazos.

El médico Sr. Gayá la ha curado.

—Por el Gobierno civil se ha pasado atenta comunicación al vice-presidente de la Comisión Provincial para que designe el diputado provincial que debe representar á la corporación en el acto de la subasta para construir la capilla de la cárcel que tendrá lugar el día 6 de los corrientes.

—Ha sido nombrado oficial segundo de Gobierno civil con el haber anual del dos mil pesetas, nuestro particular amigo el abogado D. Gerónimo Massanet.

—Ha sido sacada y transportada á tierra la segunda caldera del vapor Belver, con toda felicidad.

Restablecido

Completamente restablecido hoy ha despachado en el gobierno por primera vez desde su enfermedad el cumplido y caballero gobernador interino D. Jerónimo Rius y Salvá.

Durante su enfermedad ha visto el Sr. Rius patentizadas las unánimes simpatías con que cuenta en la opinión.

Vapor correo

Poco despues de las cinco levó anclas el Cataluña correo de Barcelona. Entre el pasaje figuran los Sres. López de Campos.

Ayala, Vizconde de Palazuelos y los hijos del Conde del Asalto, que han recorrido la isla, marchando encantado de sus bellezas; el P. Agustino Secretario del Colegio que tiene la Comunidad en esta capital; Los Nuevos Montañeses, que van al Circo de Alegría contratados para una serie de audiciones y el Sr. Cussini que pasa á Barcelona para estudiar la próxima campaña teatral del Circo de la calle del Conquistador.

Han marchado también las cuadrillas que tomaron parte en la corrida del domingo.

Ecos de Ibiza

El alcalde de Ibiza dispuso que el sábado embarcaran para Alicante dos forasteros vendedores de barquillos, á los cuales se les cogió con otros jugando dinero, sirviéndose para ello de la rueda aneja al aparato en que conducen su mercancía.

—El Diario de Ibiza, inserta en su sección local, la siguiente noticia.

D. José Verdura, alcalde de esta ciudad, en atenta carta nos participa hoy haber recibido el siguiente telegrama:

«Alcalde Presidente Ibiza.—Junta Consultiva acordó aprobación proyecto diques.—Fernando Velasco.»

—El alcalde de San Antonio Abad, requiere al Sr. Gobernador de esta provincia, solicitando el alzamiento de la multa de 500 pesetas, que se le impuso con fecha 9 de Agosto último.

En la Audiencia

Bajo la presidencia del Sr. La Vega, se ha visto esta mañana la causa instruida contra Juan Massanet por el delito de hurto de frutas, cometido en Diciembre último en el huerto llamado de en Son eorru de término de Manacor.

Terminada la prueba testifical el fiscal suplente Sr. Rosselló usó de la palabra en apoyo de sus conclusiones, pidiendo para el procesado la pena de dos meses y un día de arresto.

El abogado defensor D. Juan Cerdó, manifestó que se hallaba conforme con la pena por el Ministerio en vista de que el procesado, se confesaba autor del delito, pero que suplicaba á la sala, rebajara, en atención á lo exiguo del delito, puesto que los objetos hurtados están evaluados por los peritos en cinco céntimos de peseta.

El Sr. la Vega declaró el juicio concluso para sentencia.

Servicio telegráfico

de los corresponsales del Heraldo Extranjero

Contra los cristianos

Madrid 3, 7 m.

Despachos fechados en Shanghai dan cuenta de nuevos desórdenes y de haber sido en Hinguhg (provincia de Tekien) asaltadas y saqueadas las casas de comercio regentadas por cristianos, maltratando á sus dueños.

Estos demandaron protección á los mandarines que se negaron á dárselo por temor á la impopularidad.

Zeda.

La casa Thomson

Madrid 3, 9 m.

La importante casa constructora de Glasgow Thomson y C.ª entregará las tres primeras cañoneras de tres mil toneladas de desplazamiento en la primera decena de Octubre.

El resto serán entregados á Marina antes de la fecha convenida en la contrato.

Los cañoneros reúnen excelentes condiciones marineras, al decir de los inteligentes.

Van dotados de reflectores de gran potencia para poder explorar grandes estaciones de mar y costa y evitar los alijos que se intentan protegidos por la oscuridad de la noche.

Los barcos prestarán utilísimos servicios. El bloqueo de Cuba podrá llegar á ser un hecho.

Los cuernos triunfantes en Francia

Madrid 3, 9 m.

La fiesta nacional española en Francia no lleva trazas de terminar.

Apesar de las órdenes comunicadas á los prefectos, subprefectos y alcaldes por el ministro del Interior prohibiendo las corridas de toros ni á la española ni á la francesa, en territorio de la República, ayer se corrieron y estoquearon toros en ocho pueblos del mediodía.

En Nimes y en Arles se preparan corridas.

Las autoridades muestranse impotentes para reprimir el unánime movimiento de la opinión en sentido de las corridas.

Si en Nimos se toman precauciones el pueblo organizará una manifestación monstruo en favor de la fiesta.

Madrid

Opiniones de Silvela

Madrid 3, 9 m.

El Sr. Silvela en una conversación sostenida con un redactor de La Unión Mercantil ha desmentido el rumor de que se ha hecho eco la prensa dando como seguro su viaje de propaganda electoral.

El Sr. Silvela lo considera ante todo prematuro y entiende ser antipatriótico un acto público en los actuales momentos, solo propios de pensar en la patria.

En la Habana.—Agasajos y entusiasmo.

—A Ceuta

Madrid 3, 10 m.

Continua en la Habana el general Martínez Campos.

Ha fondeado en el puerto de la Habana el Maria Teresa á cuyo bordo conducía parte del contingente destinado al segundo cuerpo de ejército de Cuba. El pueblo invadió los muelles reinando un indescriptible entusiasmo.

Los soldados fueron obsequiados y agasajados á su llegada.

Hoy serán embarcados para Ceuta á cuya penitenciaría van destinados los contrabandistas de armas Giralberto Gomez, Lesaga, Antune y varios otros.

Zeda.

Una victoria

Telegrama particular.—La columna Cañellas.—Táctica de los insurrectos Madrid 3, 10 m.

Acaban de recibirse telegramas particulares de Cuba fechados el sábado, en los que se dá cuenta de que el coronel Cañellas, al frente de una columna que manda de 850 hombres encontró cerca de Remanganaguas á corta distancia de Santiago de Cuba, el grueso de la partida Maceo, formada por 3,500 insurrectos.

Desplegó el coronel Cañellas en guerrilla para verificar á viva fuerza un reconocimiento, y vióse obligado al poco rato á establecer el combate en toda la línea para evitar que tomaran la ofensiva los rebeldes y lograran su intento de cercar y dividir la columna.

Al nutrido fuego siguió el toque de ataque, avanzando con denuedo nuestros soldados y haciendo retroceder á los de Maceo, apoderándose del campamento situado á la orilla del río Contrama.

En poder de nuestros soldados cayeron multitud de víveres y municiones. Lo rudo del combate duró ocho horas.

Lo impetuoso del ataque no dió tiempo á los insurrectos, á organizar la retirada que debe calificarse de huida.

Sobre el campo de batalla recogieron nuestros soldados treinta y seis cadáveres.

Maceo en la retirada pudo recoger también gran número de ellos. Se calcula que pasan de ochenta las bajas del enemigo.

En nuestras filas hay que lamentar la muerte de un teniente y de once soldados. Hay además cuatro capitanes heridos, cuatro tenientes, y treinta y nueve soldados.

El coronel Cañellas está contuso.

La noticia de la victoria ha sido recibida con gran júbilo en la Habana.

Zeda.

URGENTE

Telegramas oficiales de la victoria de Yaguas

Madrid 3, 2:15 t.

Acaban de recibirse en el Ministerio de la Guerra telegramas oficiales confirmando la victoria de la columna Cañellas sobre la partida Maceo que acampaba á las orillas del río Contrama á pocas leguas de Santiago de Cuba.

Los telegramas oficiales en nada varían los detalles que por telegramo adelantado al HERALDO, á las diez de la mañana tomados de buena información.

A continuación doy los nombres de los jefes y oficiales muertos y heridos en la acción de Yaguas. Ha muerto el teniente Ruiz que manda una guerrilla.

Los heridos son los capitanes de Artillería señor Gomez, el de Simancas Sr. Hernández Espinosa y los Sres. Herve y Sala Conde.

Han resultado tambien heridos los tenientes de Simancas Sres. Casado y Gallego.

Salen de Santiago de Cuba tropas para cortar la retirada á los fugitivos de Maceo.

El brillante hecho de armas ha levantado en todas partes el espíritu publico.

Zeda.

Telegramas de Bolsa

Servicio especial del HERALDO

Barcelona 3, 10 n.

4 p interior, 68'25.

Sfrinz

Servicio particular del "Heraldo"

VIGIA MARITIMO DE PORTO-PI

Día 3 de Septiembre de 1895

A la puesta del sol: Estado de la atmósfera.—Nebulosa y brumosa por los bajos. Estado de los horizontes.—Claro y nieblas sobre los montes del primer cuadrante. Estado del viento.—S. calimoso. Estado de la mar.—Tranquila y blanca. Movimiento de buques Entradas.—Una balandra de la matrícula de Cartagena y un falucho. Salidas.—Ninguno. Buques á la vista.—Ninguna.

Valores locales al día

Table with 2 columns: Value and Price. Includes items like Crédito Balear, Cambio Mallorca, Fomento Agrícola, Ferrocarriles de Mallorca, Alumbrado por Gas, Salinas de Ibiza, La General Mallorquina, Bonos municipales, La Isla Marítima, Banco de Préstamos y Caja de Ahorros.

